

Irán: Las apocalípticas amenazas del presidente Trump sobre una destrucción a gran escala de la población civil exigen una actuación global urgente para evitar crímenes atroces

En respuesta a la afirmación del presidente de Estados Unidos Donald Trump sobre Irán en la red social Truth el 7 de abril de 2026, advirtiéndole de que “esta noche morirá toda una civilización y nunca volverá”, Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional, ha señalado:

“El mero hecho de que el presidente Trump lance semejantes amenazas apocalípticas, incluida su advertencia de que acabará con ‘toda una civilización’, revela un nivel sobrecogedor de crueldad y de desprecio por la vida humana, que se vuelve más aterrador aún al ir acompañado de amenazas explícitas de atacar directamente infraestructuras civiles iraníes provocando ‘la total destrucción’ de las centrales eléctricas y los puentes del país.”

“El derecho internacional prohíbe estrictamente los ataques contra la población civil y objetivos civiles. Con su amenaza de exterminio y de destrucción irreparable, el presidente de Estados Unidos pisotea descaradamente el derecho internacional humanitario, con consecuencias potencialmente catastróficas para más de 90 millones de personas. La declaración puede constituir una amenaza de genocidio, un crimen que la Convención sobre el Genocidio y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional definen como la comisión de uno o más actos definidos ‘con la intención de destruir, total o

parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal'."

"Estamos ante una situación de máxima gravedad. La comunidad internacional, incluidos el Consejo de Seguridad de la ONU, los organismos regionales y todos los Estados, deben intervenir urgentemente para evitar una catástrofe inminente y afirmar inequívocamente que ordenar, perpetrar o incitar a la perpetración de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio implica una responsabilidad penal individual con arreglo al derecho internacional."

"Las amenazas del presidente Trump, unidas a la escalada de los ataques estadounidenses e israelíes que destruyen infraestructuras civiles, están aterrorizando a millones de personas en Irán y a sus angustiados familiares fuera del país, mientras decenas de millones de vidas penden de un hilo. Exigimos una actuación inmediata para detener unos ataques ilegítimos que sumirían a un país entero en la oscuridad y privarían a millones de personas de sus derechos humanos fundamentales a la vida, el agua, la alimentación, la atención sanitaria y un nivel de vida adecuado.

"En los últimos días, las fuerzas de Estados Unidos e Israel han atacado infraestructuras civiles –centrales eléctricas, acerías, instalaciones petroquímicas– matando e hiriendo a civiles, condenando a la población a años, o incluso décadas, de profundas dificultades económicas, infligiendo graves daños a la salud de la población civil y al entorno y causando daños prolongados en las vidas y los medios de subsistencia de la población civil."

"El ataque intencionado de infraestructuras civiles constituye un crimen de guerra según el derecho internacional. Incluso en los limitados casos en que las infraestructuras civiles pueden considerarse objetivos militares, no pueden ser atacadas si esto pudiera causar daños desproporcionados a la población civil. Las centrales eléctricas, los sistemas de suministro de agua y las infraestructuras de electricidad son indispensables para la vida de la población civil, y sustentan el acceso a agua potable, la atención médica, la electricidad para los hospitales, las cadenas de suministro de alimentos y los medios de subsistencia básicos. Atacarlos sería desproporcionado y, por lo tanto, ilegítimo según el derecho

internacional humanitario, y podría constituir crimen de guerra.”

Información complementaria

En los últimos días, las amenazas de Trump contra las infraestructuras de energía y transporte de Irán han ido aumentando en frecuencia e intensidad, y el presidente ha **advertido** de que, si las autoridades iraníes no reabren el estrecho de Ormuz, Estados Unidos llevará a cabo la “total demolición” de las centrales eléctricas y los puentes del país. Trump ha amenazado también con bombardear Irán hasta “devolverlo a la Edad de Piedra”.

El 5 de abril, el presidente Trump **advirtió** de que Irán podría “ser eliminado en una noche” y dio de plazo a las autoridades iraníes hasta las 8pm hora del este de Norteamérica del 7 de abril para acceder a sus peticiones. Además, aseguró que cada una de las centrales eléctricas y de los puentes del país serían “incendiados, volados y jamás podrán volver a utilizarse”.

El 7 de abril, el ejército israelí **advirtió** a la población civil, sin más precisiones, que evitara los trenes y las vías ferroviarias en todo el país, afirmando que estar cerca de este tipo de infraestructuras podría “poner en peligro sus vidas”.

Durante ese mismo periodo, los ataques de Estados Unidos e Israel en todo Irán alcanzaron puentes, instalaciones petroquímicas y acerías, matando e hiriendo a civiles y aumentando los temores de ataques generalizados e ilegítimos contra infraestructuras civiles esenciales.